

Del otro lado del árbol: un estudio sobre el espacio de lecturas y acciones lectoras para bebés

Introducción

La biblioteca pública es un espacio que permite al individuo tener acceso a la información y al conocimiento, además de ser un recurso que contribuye para la formación de lectores, es decir, la biblioteca actúa como agente promotor del desarrollo cultural y también de la transformación social. En el Art. 3° del Proyecto de Ley del Senado n° 28 (2015) se expresa que para la consecución de la Política Nacional de Bibliotecas, la administración pública tiene el deber de:

I – Garantizar la construcción, la preservación y la difusión pluralista de las culturas, de los saberes, de las artes y de las ciencias; II – Favorecer la construcción de la identidad social de los ciudadanos; III – Gestionar y poner a la disposición de los ciudadanos los bienes simbólicos de que trata esta Ley. (Brasil, 2015b).

Es importante mencionar también lo que dice la UNESCO (United Nation Educational, Scientific and Cultural Organization) sobre la biblioteca, que, de acuerdo con el Manifiesto del año de 1994, reitera que los servicios a ser ofrecidos por la biblioteca pública deben serlo con base en la disponibilidad de acceso a todos, sin restricción de edad, raza, sexo, religión, nacionalidad, lengua o condición social. De este modo, los “[...] servicios y materiales específicos deben ser colocados a la disposición de quienes los utilizan que, por cualquier razón, no puedan usar los servicios y los materiales corrientes, como, por ejemplo, minorías lingüísticas, personas discapacitadas, hospitalizadas o reclusas”. (UNESCO, 1994, p. 1)

De esa manera, se entiende que propiciar el hábito de la lectura desde los años iniciales contribuye, considerablemente, en el desarrollo pleno de los niños y niñas, visto que la lectura está presente en la vida desde el nacimiento, pues el niño está inmerso en un espacio letrado, es decir que estimular la lectura en uno cuando aún es bebé contribuye tanto para el desarrollo cognitivo como para el desarrollo social.

En este escenario, el niño está visto como un sujeto activo, productor de lenguaje, un interlocutor responsable por su aprendizaje, que sabe comprender el contexto en el que vive para consecuentemente modificarlo de acuerdo con su necesidad. Por esa razón,

presentaremos la actividad de contar historias como una práctica posible de ser utilizada en bibliotecas públicas y direccionada al pequeño lector. De acuerdo con las palabras de Rodrigues (2005):

La narración de historias es actividad propia de incentivo a la imaginación y el tránsito entre lo ficticio y lo real. Al preparar una historia para ser contada, tomamos la experiencia del narrador y de cada personaje como nuestra y ampliamos nuestra experiencia vivencial por medio de la narrativa del autor. Los hechos, las escenas y los contextos son del plano del imaginario, pero los sentimientos y las emociones trascienden la ficción y se materializan en la vida real. (p. 4)

Si por un lado hay una apropiación de la historia por parte del narrador, que vivencia cada personaje y lo amplía a partir de la experiencia vivencial, por otro, por medio de la narrativa del autor, se comprende que tal práctica posibilita al niño el autoconocimiento, impulsando en él el gusto por la lectura, aguzándole la curiosidad, además de contribuir para el desarrollo del lenguaje y también fortalecer la práctica de la lectura, ya que, de acuerdo con el concepto de Abramovich (1991), el acto de escuchar cuentos es el inicio para el aprendizaje de convertirse en un lector.

La biblioteca pública: espacio de lectura

Para la realización de esa investigación fueron considerados algunos aspectos como, por ejemplo, la definición, es decir, la distinción entre los conceptos de “Biblioteca”, y “Biblioteca Pública”. Etimológicamente la palabra “biblioteca” proviene del griego “Bibliotheca”, “Biblion”, que significa libro, y “Theke”, también del griego, cuyo significado es caja (Biblion + Theke = libro + caja). O sea, ese término se refería a un determinado lugar en el cual los libros eran depositados en cajas o en algún mueble, de forma que quedaran ordenados.

Las bibliotecas públicas son ambientes en los que existe un acervo de libros y de otros recursos materiales que son fundamentales para la adquisición del conocimiento. Son diversas informaciones materializadas en periódicos, revistas, libros, entre otros. De manera que, para dilucidar acerca de la definición de Biblioteca Pública, utilizaremos como fuente el Manifiesto de la UNESCO de 1976, que define Biblioteca Pública de la

siguiente forma: “La biblioteca pública - puerta de acceso local al conocimiento - proporciona las condiciones básicas para un aprendizaje continuo, para una tomada de decisión independiente y para el desarrollo cultural de los individuos y de los grupos sociales”. (p. 158-163)

Por lo tanto, consideramos que la biblioteca pública es fuerte aliada de la educación en relación al proceso de enseñanza y aprendizaje, visto que ofrece un espacio favorable al aprendizaje, proporciona al individuo acceso a la información, promueve la ciudadanía, favorece a la formación de lectores, además de contribuir, también, en las relaciones sociales, es decir, colabora efectivamente en el desarrollo cultural del individuo.

La biblioteca Del Otro Lado Del Árbol

La Biblioteca Del Otro del Árbol es una biblioteca popular que fue creada en la ciudad de La Plata, localizada en la Argentina, en el año 2011. La creación comenzó a partir de un sueño compartido por madre e hija. A ésta, de nombre Pilar, le gustaba dibujar, escuchar historias y jugar en la plaza.

Debido a una grave enfermedad, Pilar y su madre pasaron meses en la Clínica del Niño de La Plata y fue desde ahí que empezaron a soñar con una biblioteca que acompañara a los niños que estaban en la misma situación que Pilar. La niña quería que los niños de la clínica pudiesen leer, dibujar y viajar por el mundo de la fantasía a través de la narración de historias.

Lamentablemente, la enfermedad llevó Pilar a la muerte, pero, en medio del dolor, su mamá empezó a trabajar incansablemente para que el sueño de su hija se hiciera real. Así que, con ayuda de amigos y de más de 100 voluntarios, se logró un espacio en un parque cuyo nombre es Parque Saavedra, que cuenta con un área repleta de árboles y que está ubicado delante del Hospital de Niños, también en La Plata. También, se lograron donaciones para empezar a concretar ese sueño.

Después de esa unión, el sueño de Pilar se transformó en un lindo proyecto: se convirtió en una biblioteca pública abierta de lunes a sábado, que recibe diversos centros de salud, escuelas y centros de educación infantil y que, hoy, además de ser una biblioteca, es también un espacio artístico cultural.



Figura 1 – Área Interna de la Biblioteca
Fuente: archivo de la investigación.

Para dar forma al sueño, utilizaron un contenedor, el que recibió pinturas en su interior y exterior. Las pinturas del lado externo son dibujos grandes que son utilizados para narrar historias antes que los niños accedan a la biblioteca, dibujos que permiten que los niños viajen por el mundo mágico de la narración de historias. Aún en el lado externo de la biblioteca, los niños pueden divertirse con varios juguetes confeccionados con madera (hechos por un voluntario), que les permiten imbuirse en pequeñas aventuras por el bosque.

En el interior de la biblioteca, hay aproximadamente 1200 libros, todos puestos en estantes de baja altura e identificados con tarjetas coloridas que indican la edad aproximada para la que se sugieren los libros. Existe también un espacio destinado solamente a los bebés. Éste presenta un suelo de material suave para que no haya accidentes, además de poseer libros para la edad, pero la principal actividad observada es la lectura hecha por los padres a sus bebés.

Para efectuar el préstamo de los libros es necesario realizar un registro simple y rápido y, a la vez, es liberado. Los libros deben ser devueltos en una semana o renovados si es necesario. La biblioteca posee cerca de 1500 socios y el dinero recaudado está destinado para la compra de nuevos libros y también para el mantenimiento del espacio.

Por estar abierta regularmente, la biblioteca recibe innumerables visitas, entre ellas la de niños de escuelas públicas de La Plata, que pasan el período de la mañana realizando diversas actividades. La principal de ellas es la narración de historias. Durante la narración, los niños aprenden sobre la importancia de los libros, cómo manejarlos, es decir, cómo cuidar el libro y preservar la biblioteca.

En los fines de semana, se realizan varias otras actividades, como teatro, hora del cuento, música, talleres y también una feria en la que se venden comidas típicas de la ciudad para recaudar fondos para la biblioteca.

La biblioteca *Del Otro Lado del Árbol* puede ser considerada mucho más que una simple biblioteca infantil, pues se muestra como un espacio en el que se ve a los niños como pequeños soñadores capaces de transformar sus sueños en realidad. Inspirada por el encantamiento de la lectura de los libros, como también por el dolor de la pérdida de una hija, la Biblioteca *Del otro Lado del Árbol* se consolidó.

Bebetecas (bibliotecas para la primera infancia)

El término “Bébéthèque” fue dicho por primera vez en una conferencia realizada en Salamanca en el año de 1987, refiriéndose a prácticas de lectura para bebés, desarrolladas en guarderías infantiles, en Francia. Escardó (1994) conceptúa Bebeteca como:

(...) un servicio especialmente para niños pequeños (...) que incluye también un espacio físico, con libros elegidos para atender las necesidades de los menores y sus padres, el préstamo de estos libros se hace regularmente. Además de charlas para los padres sobre el uso de los libros y narración de historias para los pequeños esa atención constante es dada a sus usuarios por profesionales que actúan en la biblioteca. (p. 27)

Las bebetecas son espacios que deben ser comprendidos por un acervo constituido por libros cuya temática sea direccionada al público infantil y, también, por diversos géneros textuales, que aguce la imaginación, potencializando la conexión esperanzadora entre el niño y la literatura. Se trata de un ambiente en el que los bebés pueden tocar y morder los libros sin que les sea dañino, o sea, al tener ese contacto, ellos pueden explotar y experimentar las sensaciones sin riesgos.

Teniendo en cuenta que la bebeteca está considerada como espacio formador y mediador, es importante destacar que este espacio debe ser multifuncional, pues además de contener el espacio de los libros, debe poseer también espacios para actividades diversas que posibiliten que los pequeños entablen contacto con la lectura a través de diferentes estímulos sensoriales. Además de ello, es importante resaltar que ese local

deberá ser construido pensando en lo lúdico, pues eso es parte crucial para el desarrollo infantil.

Además, las bebetecas pueden ser consideradas como mecanismo para el desarrollo humano y pueden contribuir para la formación de un posible lector. Para eso, la mediación del adulto es de extrema importancia en el proceso, pues los bebés son seres reproductores. Corsino (2010) destaca que: “La mediación del adulto es el punto clave de las primeras lecturas. Es él quien organiza el ambiente y quién presta su voz al texto. Sus gestos, entonaciones, intervenciones (...) revelan qué y cómo el niño debe leer”. (p. 186)

Ante esto, es válido poner de relieve que la propia adquisición del lenguaje ocurre debido a la necesidad que el bebé siente de comunicarse con el adulto; pues, es a través de la observación que el niño empieza las imitaciones, primeramente el balbuceo por medio del que imita los fonemas y, posteriormente, los sonidos van tomando sentido hasta que consiga reproducir las palabras.

Juegoteca y la importancia del juego

El niño, desde bebé, comienza a descubrir el mundo a partir del juego, y es por el juego que se expresa y se comunica; a través de él, también, empieza a interactuar con objetos y con las personas a su alrededor.

El juego es un elemento crucial para el desarrollo integral del niño. Sin embargo, los bebés ya nacen inmersos en un mundo digital, lo que puede afectar su proceso de aprendizaje, ya que la tecnología viene dominando el cotidiano de los niños de una manera descontrolada y preocupante.

Niño pequeño con agenda llena. La televisión que se transforma en niñera. Los padres ausentes. Cariño transformado en objeto. El *tamagoshi* y la afectividad objetiva. Erotización de la infancia. La sexualidad. Publicidad. Cultura del consumo. La valla publicitaria anuncia: "Xtrim. Para quien lo tiene, beso, beso. Para quien no lo tiene, ¡chao!". Individualismo desencadenado por la ausencia del otro. Borrado de la relación de alteridad. Niño solo. Niño que manda a los padres. Estos son sólo algunos de los fragmentos que componen el contexto de la infancia contemporánea, entre los cuales destacamos la ruptura del contacto y

del diálogo entre adultos y niños como una cuestión que necesita ser analizada con mayor profundidad (Pereira & Souza, 1998, p. 37).

A partir de esta premisa, es válido resaltar que el niño necesita jugar y que es también necesario que él tenga una vida de niño, una vida que él pueda desarrollar a través del juego. Entonces, podemos mencionar como recurso para eso a la juegoteca, que surgió como una alternativa de valorar el juego infantil, es decir, se trata de un espacio específico para el juego que, según (Cunha, 1998), "...es un espacio preparado para estimular al niño a jugar, permitiendo el acceso a una gran variedad de juguetes, dentro de un ambiente especialmente lúdico". (p. 40)

La juegoteca tiene como principal propósito proporcionar al niño la interacción a través del juguete, ya que, jugando, el niño es capaz de descubrir y crear conocimientos sobre el mundo. Kishimoto (1998) pone de relieve que la juegoteca incentiva la autonomía y desarrolla la capacidad crítica y de elección del niño, además de promover el trabajo en equipo, la socialización, el desarrollo infantil, la comunicación, la creatividad, la imaginación y el desarrollo de actividades lúdicas (Kishimoto, 1998; Cunha, 1998; Muniz, 2000; Santos, 2002).

Conclusiones

En ese sentido, se sabe que el niño traba el primer contacto con juegos de cuño didáctico cuando ingresa a la Educación Inicial. En el ámbito educativo, principalmente en el aula, la metodología se aplica por medio de la ludicidad y cuando una institución ofrece juguetes como recurso metodológico, es notable el modo en que el niño se desarrolla plenamente. Además, es importante también proponer variados tipos de juegos, para que cada niño pueda identificarse, es decir, es muy importante y necesario que el profesional de la educación tenga en cuenta y respete los sentimientos y voluntades de cada niño.

En contrapartida, en casa, en las guarderías y preescolares lo que se observa es que el juego ha sido cada vez más limitado, debido a varias cuestiones. El niño se transforma en un pequeño aprendiz, que debe aprender todo pensando en el futuro, en qué va a convertirse, olvidando el presente en el que el acto de jugar es esencial para su desarrollo integral.

De este modo, debemos pensar en jugar como una actividad fundamental para que el niño desarrolle las partes cognitiva y motora, facilitando en el proceso de enseñanza y aprendizaje, visto que el hecho de utilizar la ludicidad como recurso pedagógico permite al educador y al niño momentos de aprendizaje en innumerables aspectos. Vygotsky (1991) entiende el juego como un medio por el cual el niño suple algunas de sus necesidades, siendo también un medio de aprendizaje, de desarrollo de la imaginación, de la comprensión de la realidad, del dominio de reglas y de la construcción de una situación imaginaria, base para el pensamiento abstracto adulto.

Desde esta perspectiva, se puede concluir que la lectura permeada por el acto de jugar se vuelve fundamental para la exteriorización de deseos, sentimientos y expresiones del niño, que en un mundo imaginario podrá desarrollar relaciones de afectividad. Así, la lectura infantil es una acción promotora de su imaginación, visto que la lectura permite que él explote aspectos sociales, cognitivos y psíquicos. De esta manera, la Biblioteca *Del Otro Lado del Árbol* se muestra como un ejemplo de espacio destinado a la formación de pequeños lectores, bebés y niños, a la vez que proporciona experiencias capaces de aguzar la imaginación, la creatividad, la afectividad, la curiosidad, además de incentivar el gusto por la lectura.

Bibliografía

- Abramovich, Fanny. (1991). *Literatura infantil: gostosuras e bobices*. São Paulo: Scipione.
- Biblioteca Del Otro Lado del Árbol*. (s.f.). Recuperado de <http://www.delotroladodelarbol.org.ar/>
- Brasil. Política Nacional de Bibliotecas (2015). *Projeto de Lei do Senado n° 28*.
- Corsino, P. (2010). Literatura na educação infantil: possibilidades e ampliações. En Paiva, A.; Maciel, F.; Cosson, R. (Coord.), *Literatura: ensino fundamental*. Brasília: Ministério da Educação, Secretaria de Educação Básica.
- Costa, M. (2005). *Literatura Infantil*. Curitiba: IESDE Brasil S.A.
- Escardó, M. (1994). Bebeteca o quanllectura és mirar i escoltar. *Infantil societat, [S.l.]*, v. 3 (nro. 4), pp. 25-28. Recuperado de http://bibut.parets.org/articles/94_Bebeteca.pdf
- Frantz, M. H. Z. (2001). *O ensino da literatura nas séries iniciais*. Ijuí: Ed. UNIJUI.

- Kishimoto, T.M. (1998). Diferentes tipos de brinquedotecas. En A. Friedmann et al. (Ed.), *O direito de brincar*. (pp. 53-63). São Paulo: Edições Sociais.
- Manifesto da Unesco sobre bibliotecas públicas (1976), R. Bras. *Bibliotecon e documentação*, São Paulo, v. 7, n. 4/6, p. 158- 163, abr./jun.
- Pereira, R. M. R.; Souza, S. J. (1998). Infância, Conhecimento e Contemporaneidade. En *Infância e produção cultural*. Campinas: Papirus.
- Riquelme, E. y Munita, F. (2011). A leitura mediada da literatura infantil como ferramenta para a alfabetização emocional. *Estudios pedagógicos XXXVII*, (Nº 1), pp. 269-277.
- Rodrigues, E. B. T. (2005). *Cultura, arte e contação de histórias*. Goiania: Gwaya.
- Silva, M. J. M. (2012). *A literatura infantil como recurso para aquisição da linguagem da criança*. Campinas: Junqueira & Marin Editores.
- Junqueira de Souza, R.; Motoyama, J. F. M. (2016). Bebeteca: espaço e ações para formar o leitor. *Brazilian Journal of Information Studies: Research Trends*. V. 10 (Nro. 3), pp. 25-31.
- Vygotsky, L. S. (1991). *A Formação Social da Mente: o desenvolvimento dos processos psicológicos superiores*. São Paulo: Martins Fontes.